

Moción de reclamación de estudios del impacto de la pandemia en el rendimiento y abandono universitario, y en la salud mental del estudiantado.

Como es de sobra conocido por todos, la COVID-19 ha conquistado las esferas pública y privada, modificando de forma únicamente vista en tiempos medievales las experiencias vitales de la población española. Las rutinas y hábitos saludables se han visto relegadas a un segundo plano ante las necesidades de confinamiento y protección contra el virus. Desde este consejo interuniversitario consideramos que el colectivo estudiantil ha sido el que se ha visto afectado de forma más desgarradora por las consecuencias de la pandemia, tanto económica como anímicamente.

Las consecuencias económicas de esta crisis de magnitud histórica -que afecta a una generación que ya vio marcada su vida por la crisis de 2008- se han sentido desde el inicio del confinamiento. El hecho de que la mayoría de comunidades autónomas hayan mantenido el precio público en grado y máster no hace sino añadir al calvario económico que supone para las estudiantes y sus familias el hecho de mantenerse en la universidad, y si se tienen en cuenta además los niveles de destrucción de empleo en los últimos doce meses, observamos que la educación superior se ha convertido aún más en un privilegio de lo que lo era antes de la irrupción del coronavirus.

Entendemos que esta situación nos legitima en nuestra petición de un estudio concienzudo acerca del rendimiento y abandono en el entorno universitario, petición que realizamos con la esperanza de que aquellos agentes de la comunidad universitaria que insisten en hablar de “generación estigmatizada” vean en las conclusiones del estudio que la situación es absurdamente excepcional y requiere de medidas de igual carácter para solucionarla. Además, este estudio serviría como evidencia empírica del brutal esfuerzo que realizan las familias españolas, acrecentado por una crisis de carácter global.

No obstante, reducir el impacto de la pandemia a las consecuencias sobre el bolsillo de las estudiantes y sus familias sería realizar un análisis simplista y poco profundo. El confinamiento, la falta de decisión de los rectorados de las universidades, la incertidumbre en los modelos de docencia y evaluación y la adaptación a un modelo semipresencial que, francamente, deja muchísimo que desear, han provocado que la salud mental del estudiante medio haya sufrido un ataque durísimo. Es por ello que solicitamos la realización de otro estudio, en paralelo con el anterior, que evalúe las consecuencias de la pandemia sobre la salud mental de nuestros compañeros y compañeras, y que proponga soluciones a las problemáticas generales encontradas en el mismo, ya sea a través del Ministerio de Sanidad con un refuerzo de la atención psicológica a la población general, o a través de los gabinetes psicopedagógicos de las universidades, con un aumento de financiación de los mismos.

Las universidades madrileñas pertenecientes al Consejo de Estudiantes
Interuniversitario de la Comunidad de Madrid.